

los intereses del petróleo de Emiratos Árabes Unidos (EAU), con una producción de 2,6 millones de barriles de crudo al día, a una semana de que el grupo rebelde yemení se adjudicara la autoría de los bombardeos a Aramco.

Si bien para Washington no hay duda de que Teherán ejecutó los ataques, Riad todavía no se ha pronunciado en cuanto a culpar a su enemigo regional de una forma directa. Para los analistas, los bombardeos del 14 de septiembre han dejado al descubierto la vulnerabilidad de Riad y, por ello, está siendo cauteloso a la hora de decidir si van o no a la guerra directa contra Irán, más allá de la intervención militar que dirige en Yemen contra los insurgentes hutíes, aliados de Teherán, y de su participación en la coalición naval que patrulla en el Estrecho de Ormuz. «No creo que el reino saudí, los Emiratos (Árabes Uni-

dos) o Estados Unidos estén pensando en una escalada militar, dada la claridad con que Arabia Saudí ha mostrado su vulnerabilidad», explica a LA RAZÓN el experto egipcio Azmi Ashur, del centro Al Ahram. No obstante, el analista no descarta que se puedan producir acciones militares puntuales contra instalaciones petroleras o militares de Irán.

Ashur sostiene que el hecho de que Arabia Saudí haya pedido un comisión de investigación internacional con expertos de la ONU es porque «no quiere precipitarse y necesita tiempo para tomar una decisión y actuar».

A falta de pruebas concluyentes, pues la investigación sigue en curso, los datos filtrados a la Prensa sobre las pesquisas, apuntan a la autoría del régimen de los ayatolás. Los investigadores saudíes y de Estados Unidos han establecido «con una muy alta pro-

muestran a la Guardia Revolucionaria iraní haciendo los preparativos para el ataque en la base aérea de Ahvaz, en el suroeste del país persa. La fuente agregó que las baterías antiaéreas saudíes están dirigidas hacia el sur del reino desde hace meses para protegerlo de cualquier ataque de los rebeldes hutíes, apoyados por Teherán, en Yemen, por lo que no pudieron actuar ante un bombardeo dirigido desde el norte.

Rusia ha aprovechado la falla en el arcaico sistema antimisiles saudí para venderle al reino y sus aliados del Golfo su experiencia militar y su polémico sistema antimisiles S-400 –en contra de los estándares de la OTAN–, ante el incremento de los ataques con aviones no tripulados en la región. «Estamos listos para brindar asistencia a Arabia Saudí, y el reino debería tomar una sabia decisión de Gobierno, como lo

OPINIÓN

VULNERABILIDAD SAUDÍ

**ANDREA BECCARO
STEFANO BONINO**

Profesor adjunto de Estudios de Seguridad en el SUISS de la Univ. de Turín. Experto en Seguridad

Hace una semana, la refinería de Abqaiq y el campo petrolero de Khurais en Arabia Saudí fueron atacados con drones y misiles de crucero. En primera instancia, los hutíes se atribuyeron el ataque y fue una autoría confiable, ya que lanzaron repetidamente cohetes, misiles y drones desde Yemen hacia áreas pobladas saudíes. Sin embargo, más tarde pareció que Irán podría ser culpado. El miércoles, el Ministerio de Defensa saudí mostró los restos de armas que deberían demostrar la participación iraní. Sin embargo, la información tenía poco que decir acerca de si las armas utilizadas en realidad habían sido disparadas desde el sur de Irak por las milicias chiíes pro iraníes. Es difícil decir si este ataque puede ser un primer paso en una escalada en el Golfo, si abre otra fase de inestabilidad en la región o si es simplemente uno de los numerosos momentos de tensión. Pero podemos explorar las opciones de los actores involucrados. Donald Trump dijo que EE UU tiene «muchas opciones» además de los ataques militares. Su Administración no parece querer una guerra total con Irán, pero necesita restablecer la disuasión en la región y puede hacerlo de dos maneras: acciones encubiertas, utilizando drones, bombarderos o fuerzas especiales; o aumentar sustancialmente las sanciones económicas contra Irán. Sus sanciones ya han aislado a Irán del sistema financiero global, elevando la tasa de inflación por encima del 40%. La única respuesta económica importante que quedaría sería una prohibición total de sanciones secundarias que equivaldría a un bloqueo económico virtual de Irán, que es una prohibición a países o empresas que hacen cualquier negocio con Irán de comercializar con Estados Unidos, incluso ayuda humanitaria. Arabia Saudí se está recupe-

rando rápidamente. El ataque redujo su producción diaria de petróleo en 5,7 millones de barriles, casi el 6% del suministro mundial de petróleo, pero los saudíes argumentaron que podrán restaurar la producción a finales de septiembre. Sin embargo, los ataques perjudicaron a Riad, el adversario de Irán en Yemen y un rival clave en la región más amplia del Golfo, de otra manera. Reveló la vulnerabilidad de la industria petrolera del reino. Además, el ataque ha demostrado la debilidad militar de un país que no ha sido capaz de proteger instalaciones petroleras críticas a pesar de ser un aliado clave de EE UU. Irán también podría responder a posibles represalias interrumpiendo el transporte de petróleo. En los últimos meses, la Guardia Revolucionaria ha demostrado su voluntad de apoderarse de los petroleros extranjeros en el Golfo y podría desactivar los petroleros con minas y otros explosivos. Por el momento, es

El ataque demuestra que las armas convencionales son una gran amenaza en manos de las milicias vinculadas a un Estado

difícil predecir si este ataque conducirá a una escalada o si seguirá siendo solo un momento de alta tensión. Lo que sin duda podemos decir es que una escalada en el Golfo Pérsico también amenazaría la seguridad energética de China y Europa. Tanto Angela Merkel como Boris Johnson han enfatizado la importancia de evitar una mayor escalada de tensión. En consecuencia, si EE UU quiere atacar a Irán, tendrá que hacerlo solo. Por el contrario, una escalada aumentará el precio del petróleo y, como resultado, beneficiará a Rusia. Finalmente, los ataques han demostrado que la amenaza estratégica de las armas convencionalmente más económicas puede ser grave, también porque puede ser planteada por las milicias vinculadas a un Estado.



bilidad» que el ataque fue efectuado desde una base en Irán próxima a la frontera con Irak, indicó una fuente anónima a la cadena de televisión CNN. Según la fuente, en el ataque se emplearon «drones» y misiles de crucero que volaron a baja altura y agregó que su trayectoria revela que llegaron desde el norte hasta la planta saudí de crudo de Abqaiq, que recibió el impacto de una decena de proyectiles a primera hora del sábado 14 de septiembre. La CNN subrayó que los misiles atravesaron el sur de Irak y pasaron por el espacio aéreo de Kuwait antes de alcanzar sus objetivos en suelo saudí.

Según CBS News, la retroingeniería permite determinar a partir de las placas de circuito impreso la trayectoria exacta de esas armas, pero funcionarios estadounidenses afirman que la principal prueba que inculpa a Irán son las fotos satelitales sin editar que

hicieron los líderes de Irán al comprar el S-300 y como lo hizo el presidente [Recep Tayyip] Erdogan al comprar el último sistema de defensa aérea ruso S-400», dijo recientemente el presidente ruso, Vladimir Putin.

La reunión anual de la Asamblea General de la ONU, que se celebra esta semana en Nueva York, servirá para acercar posturas sobre la enésima crisis del Golfo Pérsico y la responsabilidad de Irán. Tanto el presidente iraní, Hasan Rohani, como su ministro de Exteriores, Mohamad Yavad Zarif, han reiterado estos últimos días un mismo mensaje. Irán responderá con fuerza bruta a cualquier ataque contra su territorio. El riesgo a un conflicto abierto con la república islámica que desestabilice la región y contraiga aún más la economía mundial son razones de peso para calibrar la respuesta americana saudí.